

VENERANDA ILLISTRIS VESTRA, AUGUSTUS I, SUPREMUS EPISCOPUS
ECCLESIAE NATIONALIS NISEENSIS, ET PRIMUS MINISTER S.I. & R.A.
PRINCIPIS LUDOVICI MARCELI I

IN MUNERE MEO UT EPISCOPO ECCLESIAE ET PRAEDICATORE EVANGELII A
O M N E S S A N C T O S

(Epístola en Español)

A

mados hermanos en la fe, reciban ustedes un afectuoso saludo de todos los santos de la Iglesia con la que tengo el privilegio de aprender de nuestro Señor Jesucristo, el Salvador de todos los que en Él creen, y Mediador Único de la Salvación dada con Supremo Amor del Padre, y por el Poder del Espíritu Santo, con el que hemos sido sellados, asegurados para la Gloria Venidera, durante la manifestación gloriosa de Jesucristo en el Día Final.

DOS.- Envío mis saludos especiales a los recién apuntados como monarcas, Jefes de Estado, supremos líderes, condes, condesas, duques y duquesas en la extensión del mundo micronacional, sépase que pedimos a Dios por ustedes para vivir en calma y piadosamente bajo sus gobiernos.

TRES.- Es importante recordar las palabras del Apóstol San Pablo, «Πᾶσα ψυχὴ ἐξουσίαις ὑπερεχούσαις ὑποτασσέσθω. οὐ γὰρ ἔστιν ἐξουσία εἰ μὴ ὑπὸ θεοῦ, αἱ δὲ οὖσαι ὑπὸ θεοῦ τεταγμέναι εἰσίν» (*Sométase toda persona a las autoridades que gobiernan. Porque no hay autoridad sino de Dios, y las que existen, por Dios son constituidas*) de la que recordamos ὑποτασσέσθω como un texto pasivo, apuntando a Dios como Aquél que constituye a las autoridades.

CUATRO.- Ante esto, es mi deseo recordarle a los que somos súbditos y sujetos a autoridades terrenales, que Dios mismo las ha instituido en Su Soberanía y Providencia; al tiempo que

recuerdo a dichas autoridades que siguen sujetas a la Autoridad Suprema del Rey de Reyes, quien les ha delegado los cargos y oficios que ejercen hoy.

CINCO.- Por lo tanto, hago eco de las palabras del Apóstol, llamando a todos los pueblos a pedir a Dios por sus autoridades, antes que criticarlas y tacharlas; pues la crítica y el insulto a lo impuesto por Dios es un insulto a Su Soberanía, lo que es blasfemia que expone al alma al sufrimiento.

SEIS.- Pidamos, entonces, para que sean salvos, habiendo llegado a la fe de nuestro Salvador Jesucristo; también, para que gobiernen moral y fielmente, siguiendo las normas y leyes que no contradigan la Voluntad de Dios manifestada en Su Palabra.

SIETE.- También, para que sus familias sean prósperas, tanto en sus bienes materiales como principalmente en sus almas, siendo educadas en toda piedad, amor y gobierno cristianos.

También, para que promuevan las causas de Cristo a través de sus micronaciones, permitiendo la promoción y profesión libre de la fe como es en la sede desde la cual escribo.

OCHO.- Pues el Señor no dejó ejemplo de la imposición de la fe a través de Jesucristo, sino de la predicación de la Palabra, sabiendo que es el Espíritu Santo quien revive las almas muertas en pecados, quien convence al pecador al arrepentimiento, quien ilumina al ser que aún camina en oscuridad, quien provee de hambre por la justicia a quien se cree saciado de las cosas del mundo, y quien

preserva a los cristianos en el Camino de Cristo, que es Cristo mismo, hasta el día de la Salvación Completa, el cual esperamos con total esperanza y certeza.

NUEVE.- Pidan al Señor por mí, ahora que comienzo mi obispado en Nisea, para que sea humilde en carácter, hambriento por Cristo, legítimo en oficio, piadoso en el alma, enfático en la Verdad, sumiso al principio, leal a Dios, concreto en aprendizaje, devoto al Espíritu, abundante en fruto espiritual, expectante de la Gloria Divina, amante de lo bueno, implacable contra el diablo, santo junto con ustedes.

DIEZ.- GRATIA ET MISERICORDIA PATRIS; DEFENSIO, AMOR ET DOCTRINA CHRISTI; ET SANCTA
COMMUNICATIO SPIRITUS SANCTI, SIT CUM OMNIBUS VOBIS, AD GLORIAM DEI SOLUMMODO,
UNO VERO DEO VERITATIS. AMEN.

-0-

AUGUSTUS | I SEPTEMBRIS, ANNO MMXXIII DOMINI JESU CHRISTI

(Letter in English)

B

eloved brethren in the faith, receive an affectionate greeting from all the saints of the Church with which I have the privilege of learning from our Lord Jesus Christ, the Savior of all those who believe in Him, and the Only Mediator of Salvation given by the Supreme Love of the Father, and by the Power of the Holy Spirit, with whom we have been sealed, secured for the Glory to come, during the glorious manifestation of Jesus Christ on the Last Day.

TWO.- I send my special greetings to the newly appointed monarchs, Heads of State, supreme leaders, counts, countesses, dukes and duchesses in the extension of the micronational world, know that we pray to God for you, to live calmly and piously under your governments.

THREE.- It is important to remember the words of the Apostle St. Paul, «Πᾶσα ψυχὴ ἐξουσίας ὑπερεχούσαις ὑποτασσέσθω. οὐ γὰρ ἔστιν ἐξουσία εἰ μὴ ὑπὸ θεοῦ, αἱ δὲ οὖσαι ὑπὸ θεοῦ τεταγμέναι εἰσίν» (*Let every person be subject to the governing authorities; for there is no authority except from God, and those authorities that exist have been instituted by God.*) of which we remember ὑποτασσέσθω as a passive action, pointing to God as the One who constitutes such authorities.

FOUR.- Given this, it is my desire to remind those of us who are subjects to earthly authorities, that God Himself has instituted them in His Sovereignty and Providence; at the same time I remind these authorities that they remain subject to the Supreme Authority of the King of Kings, who has delegated to them the positions and offices that they exercise today.

FIVE.- Therefore, I echo the words of the Apostle, calling all peoples to ask God for their

authorities, rather than criticize and cross them out; because criticism and insult to what is imposed by God is an insult to His Sovereignty, which is blasphemy that exposes the soul to suffering.

SIX.- Let us pray, then, that they may be saved, having come to the faith of our Savior Jesus Christ; also, that they may govern morally and faithfully, following the norms and laws that do not contradict the Will of God manifested in His Word.

SEVEN.- Also, that their families may be prosperous, both in their material possessions and mainly in their souls, being educated in all Christian piety, love and government. Also, to promote the cause of Christ through their micronations, allowing the promotion and free profession of the faith as it is in the headquarters from which I write.

EIGHT.- For the Lord did not leave an example of the imposition of faith through Jesus Christ, but of the preaching of the Word, knowing that it is the Holy Spirit who revives souls dead in sins, who convinces the sinner to repentance, who enlightens the being who still walks in darkness, who provides hunger for justice to those who think they are satiated with the things of the world, and who preserves Christians on the Way of Christ,

who is Christ Himself, until the day of Complete Salvation, which we await with total hope and certainty.

NINE.- Ask the Lord for me, now that I begin my bishopric in Nisea, that I may be humble in character, hungry for Christ, legitimate in

office, pious in soul, emphatic in Truth, submissive to the prince, loyal to God, concrete in learning, devoted to the Spirit, abundant in spiritual fruit, expectant of Divine Glory, lover of good, implacable against the devil, holy together with you.

DIEZ.- GRATIA ET MISERICORDIA PATRIS; DEFENSIO, AMOR ET DOCTRINA CHRISTI; ET SANCTA COMMUNICATIO SPIRITUS SANCTI, SIT CUM OMNIBUS VOBIS, AD GLORIAM DEI SOLUMMODO, UNO VERO DEO VERITATIS. AMEN.

-0-

AUGUSTUS | I SEPTEMBRIS, ANNO MMXXIII DOMINI JESU CHRISTI